

EL NUEVO ATENEO.

REVISTA CIENTÍFICA, LITERARIA, ARTÍSTICA,
DE INTERESES Y NOTICIAS LOCALES Y GENERALES.

PRECIOS DE SUSCRICION.

Un mes. 1 pta.
Trimestre. 2,50
Números sueltos. . 0,25
Pago anticipado.

DIRECTOR:

D. FEDERICO LA TORRE Y RODRIGO.

SE PUBLICA TODOS LOS DOMINGOS.

La correspondencia se dirigirá á la Redaccion y Administracion, Cristo de la Luz, 16, pral.

EL CENTENARIO DE CALDERON EN TOLEDO.

Arraigando vá en las naciones más cultas y civilizadas la costumbre de honrar periódicamente la memoria de los grandes génios, cuyo espíritu flota como esencia divina sobre el torbellino de las pasiones humanas y palpita en las entrañas de la sociedad de todos los tiempos; y es que las generaciones se complacen en recordar los esfuerzos de esos colosos de la inteligencia que iluminan, con intensísima luz, la difícil y espinosa senda del progreso y del perfeccionamiento humano. Los génios no viven para sí, viven para la humanidad y para la historia; deberes sagrados, compromisos solemnes de agradecimiento tienen, pues, contraídos con ellos los pueblos. Comprendiéndolo así D. Manuel María José de Galdo,—en una velada en honor de Camoëns,—inició el pensamiento de conmemorar el segundo centenario del autor de *La Vida es sueño*; D. José Fernandez Bremon acogió la idea en las columnas de *La Ilustracion Española y Americana*; y D. Luis Vidart la dió forma, presentando en la Asociacion de Escritores y Artistas Españoles una proposicion encaminada á este fin, que se aprobó en 30 de Junio del corriente año y mereció un informe favorable y entusiasta de la Comision nombrada al efecto, que lo hizo público en 15 de Julio último.

La Comision declara en su informe que, sería un desaire á la memoria del insigne poeta dramático D. Pedro Calderon de la Barca, el abandono del elevado pensamiento de conmemorar su ya próximo segundo centenario; y que la significacion y la importancia del Príncipe de la escena española, en la literatura universal, obligaban á su pátria á una conmemoracion de las más solemnes.

La carta circular de la Asociacion de Escritores y Artistas, en que se insertaba tan luminoso informe, mereció desde luégo cariñosa y entu-

siasta acogida en las columnas de la prensa de Madrid y de provincias que, sin distincion de matices y partidos políticos, secundó el pensamiento ofreciendo su concurso incondicional para la realizacion de la idea.

El 25 de Mayo de 1881, que es la fecha señalada para esta gran solemnidad, está ya próximo. Los trabajos de organizacion reclaman prodigioso y activo impulso: todos estamos interesados en que esta nacion tan querida, al honrar la memoria de uno de sus hijos predilectos, se presente á los ojos del mundo civilizado, como digna heredera de la grandeza y del esclarecido renombre que el pueblo español supo, en todo tiempo, conquistarse. El segundo centenario de Calderon de la Barca debe revestir el carácter de verdadera solemnidad nacional. El ejército, el clero, el comercio, las órdenes militares, los literatos, las artes y oficios, contribuirán al mayor brillo y esplendor de un acto digno de la memoria del gran dramático. Las Academias, Sociedades y Ateneos, las Universidades y las Escuelas especiales, todos los establecimientos docentes, llevarán el concurso de sus trabajos al trabajo de la Comision de *La Sociedad de Escritores y Artistas*.

No hace muchos dias se ha celebrado en casa del Sr. Romero Ortiz una reunion extraordinaria con el objeto de tomar acuerdos respecto á la forma de llevar á cabo la fiestas que se intentan. Allí estuvieron representados el Ateneo de Madrid por el Sr. Moreno Nieto; las Ordenes Militares por el Sr. Pineda; la Academia de Medicina por el señor Marqués de San Gregorio; la de la Historia por el Sr. Fabié; la de Ciencias morales y políticas por el Sr. Bahamonde; la Universidad por el señor Rióz; la Academia de la Lengua por el Sr. Nuñez de Arce; el Círculo Mercantil por el Sr. Prast; la Institucion libre de enseñanza por el Sr. Azcárate; el Fomento de las Artes por el Sr. Gonzalez Fuentes; el Casino de Madrid por el General Reina; el Veloz-Club por el Duque de Alba; la Aca-

demia de Jurisprudencia por el Sr. Silvela; la Sociedad Geográfica por el Sr. Fernandez Duro; la Económica de Amigos del País por el Sr. Pascual; representacion de los presbíteros naturales de Madrid y por la Sociedad de Escritores y Artistas los Sres. Vidart, Laso de la Vega, Ossorio y Bernar, Bremon, y Pando y Valle.

Despues de pronunciarse levantados discursos por los Sres. Romero Ortiz, Pineda, Pascual, Marqués de San Gregorio, Bremon, Azcárate, Fabié, Nuñez de Arce, Moreno Nieto, Vidart, Pando y Valle y otros, se acordó:

1.º Pedir la vénia del Gobierno para la celebracion del centenario, nombrando al efecto una subcomision compuesta de los Sres. Romero Ortiz, Moreno Nieto, Bahamonde, Fabié, Prast, General Reina, Gonzalez Fuentes y Nuñez de Arce.

2.º Que una vez hecho esto, se convoque á una gran reunion en un teatro de la córte á cuantos quieran concurrir, invitando especialmente á todas las clases y representaciones de Madrid.

Merecen nuestro más sincero aplauso tales determinaciones y habrá de servirnos de gran placer el que la fiesta que España dedicará á su primer poeta dramático, tenga tal esplendor que exceda á todas las que se han celebrado hasta la fecha con igual objeto, para honrar á hombres ilustres de otras naciones.

* * *

Enlazado con este asunto de verdadero interés y orgullo nacional, hay uno de verdadera importancia y trascendencia para la imperial ciudad de Toledo. La Comision de Escritores y Artistas, en su informe y proyecto de festejos, apunta la idea de que D. Pedro Calderon de la Barca, como Sacerdote y católico, merece honras suntuosas en la fecha del centenario. «No dudamos,—dice la Comision,—que su Eminencia el señor Cardenal Arzobispo de Toledo, en cuya Catedral fué Sacerdote el gran poeta, y la congregacion de presbíteros madrileños las harán celebrar en el templo y con la solemnidad más adecuados. Madrid no tiene iglesias de suficiente capacidad y belleza para un acto religioso á que acudirian tantas Comisiones extranjeras..... ¡Con qué majestad podrian celebrarse las exequias en el Monasterio del Escorial, cantándose en ellas la música clásica del siglo XVII, y haciendo admirar á los extranjeros aquella maravilla ó LAS MARAVILLAS DE TOLEDO!»

No debe, pues, sorprender á nadie que ante estas indicaciones levantemos nuestra humilde voz, desde las columnas de EL NUEVO ATENEO, reclamando para esta ciudad la alta honra de ser la elegida para los efectos á que se refiere la Comision de Escritores y Artistas en el párrafo trans-

crito de su informe. Razones de justicia abonarian siempre esta eleccion aun en el caso, no probable, de que hubiese igualdad completa en todas las demás circunstancias ventajosas que, para las honras fúnebres, pudiera ofrecer el Escorial. Don Pedro Calderon de la Barca fué Capellan de los Reyes Nuevos de Toledo, y es seguro que el Cabildo de esta Primada, en cuyo seno hay personas ilustradísimas, no renunciará al indisputable derecho que le asiste para ser el llamado á celebrar las suntuosas honras fúnebres que se proyectan, y que tanta sublimidad alcanzarian, de seguro, en este templo majestuoso y grande que arrebatara la admiracion de cuantos le visitan.

La hermosa Catedral de Toledo que como ha escrito el malogrado Amador de los Rios, es un libro abierto en donde con caractéres indelebles se lee la historia de la civilizacion española y se revelan las creencias de cada época, no tiene rival que en grandiosidad y hermosura pueda hacerle la competencia: comenzada su edificacion en el primer tercio del XIII, ha recogido todos los esfuerzos del arte durante los tres siglos que tardó en construirse, consiguiendo hermanar con la majestad y el decoro, la esbeltez y la gentileza en la forma, que distinguen al género de arquitectura á que pertenece. El espíritu reconoce al penetrar por las puertas de nuestra Catedral y recorrer sus anchurosas naves, que visita una casa digna de Dios. La Catedral de Toledo sería una vez más objeto de admiracion para las numerosas Comisiones de España y del extranjero que acudirán á las solemnes honras del centenario de Calderon.

Pero aparte de ésto, la ciudad de los Concilios, la *Roma Española* en sentir de los artistas, es toda ella un monumento, un verdadero templo del arte. Toledo es una joya inapreciable; en cada piedra hay un recuerdo, en cada casa un trofeo de la grandeza española: «¡vasto museo, como ha dicho uno de sus hijos, al que pueden venirse á estudiar obras modelos en todas líneas y géneros.»

Si la Comision organizadora del centenario tomara en cuenta estas observaciones, es seguro que esta querida ciudad mereceria la señalada honra que todos sus hijos están interesados en recabar. Llegue nuestro leal y desinteresado consejo á las Corporaciones, Autoridades y personas que, con su valioso influjo, pueden gestionar la solucion apetecida, que tanta gloria puede reportar á Toledo, y evidentemente la ciudad que ostenta esos prodigios del arte que se llaman San Juan de los Reyes, la Catedral, el Alcázar, el Tránsito, Santa María la Blanca, la Puerta del Sol, etc., etc., será la que consiga la señalada honra por que abogamos hoy desde estas columnas.

Faltan todavía algunos meses para la gran solemnidad nacional que se prepara en honor de Calderon de la Barca, pero no hay que perder tiempo: el Emmo. Sr. Cardenal Arzobispo de Toledo, el muy ilustre Cabildo Catedral, el Excelentísimo Ayuntamiento, la Excma. Diputación Provincial, la Comisión de Monumentos, la Sociedad de Amigos del País, etc., etc., están interesados en conseguir tan señalada distinción. El éxito no puede faltar si hay unidad de acción y entusiasmo: el 25 de Mayo de 1881 sería una fecha de imperecedera memoria para Toledo.

SATURNINO MILEGO.

MÁRIO.

ESTUDIO HISTÓRICO-CRÍTICO.

IV.

Escuchemos á un historiador de Roma, al erudito Mommsen, cuando narra los últimos momentos del hombre que nos ocupa, y nos admirará la vulgar caída de un gran General que asombró á la antigüedad con sus proezas, á la manera que admira el contemplar el derrumbamiento, piedra á piedra y trozo á trozo, de lo que fué un magnífico edificio, y que ya sólo muestra fealdad y ruinas á los ojos del espectador.

«Los destinos, dice, habían otorgado al viejo Mário las dos cosas que había deseado. Háblele concedido que se vengase de toda la cohorte noble que había procurado siempre desvirtuar sus victorias y exagerar sus derrotas: á los alfilerazos había respondido con puñaladas. A principios del año siguiente revistió una vez más la suprema magistratura, cumpliéndose su sueño de un séptimo consulado, sueño prometido por el oráculo, y que él perseguía hacia años. Los dioses le dejaban tomar lo que había apetecido; pero también en este día, con arreglo á la ley de una ironía fatal, y como en tiempos de la antigua leyenda, vino la muerte á arrebatárle cuando acababan de colmarse sus deseos. Siendo la honra de su país durante su primer consulado, vino á ser el juguete durante su sexta magistratura: Cónsul por séptima vez fué maldecido por todos los partidos y odiado por todo un pueblo, él, aquel hombre leal, hábil, íntegro en todos sus propósitos: en adelante no es más que el jefe ignominioso y extraviado de una horrible banda de asesinos, no dejando de asaltarle grandes remordimientos. Pasaba los días en la embriaguez de sus furores, pero las noches en crueles insomnios: comenzó á embriagarse para entregarlo todo al olvido. Después sobrevino una fiebre violenta, que, durante siete días le tuvo aletargado: en el delirio de su enfermedad, disponía y libraba grandes batallas en Asia Menor, y recogía los laureles prometidos á Sila: después dejó de existir el 13 de Enero del año 668. ¡Murió á los 70 años, en su lecho, en plena posesión de lo que él había llamado poder y honores! La Némesis no siempre es la misma, no siempre venga la sangre con la sangre. ¿No era ya una justa retribución el que á la nueva de la muerte del famoso *salvador del pueblo*, respirasen con libertad Roma é Italia, más alegres que en otro tiempo á la nueva de la victoria de los campos Ráudicos?»

Luego que hubo muerto Mário, y Cornelio Sila, vencedor de Mitrídates, ceñidos á sus sienes los laureles de Orcomena y de Queronea, orgulloso de haber sujetado al coloso del Asia, apareció de nuevo en Italia, y al poner en ella su pié hizo correr en Sacri-porto al partido Marianista, desnuzándolo poco después á la misma entrada de Roma, en las alturas de Porta-colina. Entonces, por efecto mismo de esa refinada crueldad que engendra siempre el vapor calenturiento del triunfo, que se goza en humillar todavía al vencido, la memoria de Mário fué ultrajada y arrojadas al lodo las señales que atestiguaban su antiguo esplendor, cual eran los trofeos que el héroe de Aix y de Vercelis supo en su día arrancar con mano vigorosa y corazón sereno á los bárbaros del Norte, que arrollaron é hicieron temblar á seis Generales romanos. Día llegará, sin embargo, en que desvanecida la pasajera cólera de los hombres, esos trofeos, ganados con honra y arrojados con ignominia, vuelvan á ser colocados en el altar de la patria con lágrimas de agradecimiento, recordando á las generaciones que nada hay más loable que sacrificarse por sus conciudadanos. Esta rehabilitación del general ilustre estaba reservada á Julio César, que pocos años después, al presentar á la plebe el busto de aquél, arrancó á la conciencia de los romanos las negras ideas que hicieron execrar á Mário, y que ahora les hace prorumpir en gritos vendiciendo su memoria.

V.

Más, antes de terminar, veamos el juicio que un ilustre orador del Ateneo emite acerca del romano Mário:

«Este Mário, vencedor de los Númidas, de los Teutones, de los Cimbrios, gran General, era jefe del pueblo. Pero á decir verdad, no tenía ninguna de las cualidades que el pueblo necesitaba en sus jefes. Era necesario un hombre de vida pura y de alta moralidad: y Mário había sido publicano; una inteligencia elevada, sublime, capaz de dirigir al bien aquella deshecha tempestad, y Mário era un latino semi-bárbaro; un orador vehementísimo, elocuente, que confundiera en el foro á los enemigos del pueblo, y Mário sólo sabía rugir como los Númidas, aullar como los ambrones: un corazón abierto á todas las pasiones, franco y entero, y Mário era solapado, pues á los nobles prometía una cosa, y otra á los plebeyos, y concluía siempre por hacer lo que más cuadraba á sus intereses; un alma que abrasase en su amor á todo el pueblo, y Mário, cuando se trataba de ir á la guerra extranjera se crecía y esperezaba como el león, pero en tratándose de la guerra social se encerraba en su casa, diciendo que sus delicados nervios no le permitían presenciar la desunión de Roma; necesitaba el pueblo un hombre generoso, y Mário era avaro; un gran jefe, y Mário sabía vengarse, pero no sabía mandar; demasiado latino para ser romano, demasiado romano para ser latino, demasiado caballero para ser plebeyo, y demasiado plebeyo para ser caballero, siendo la democracia en él más bien instinto que reflexión; sus amigos, enemigos de su gloria, le sacaron de las ruinas de Cartago, que era hermoso fondo para el cuadro de su muerte, y le llevaron vencedor á Roma, donde sólo supo verificar terribles matanzas, que oscurecieron su nombre, y morir ignominiosamente después de un festín, de un hartazgo de ánades, y de una borrachera de vino de Falerno. (1).»

(1) Castelar.—La Civilización en los cinco primeros siglos del cristianismo.

Poco nos resta que añadir. El vencedor de los Cimbrios y de los Teutones se retrata á sí mismo en todos los actos de su vida bastándonos solamente historiar para conocerle á fondo. Como guerrero hemos visto un gran corazón que lo mismo pelea como soldado que manda como General; en Carthago como en Numancia, en África como en la Galia, en todas partes donde su cabeza ó su brazo son menester, allí muestra su arrojo y su habilidad. Pero, como revolucionario revela más bien odio y venganza hacia sus enemigos que amor hacia la honrosísima causa cuya bandera enarbola, ensangrentando el suelo de Italia y las calles de Roma con su ferocidad inaudita, diferenciándose de los Gracos, sus predecesores, en que aquéllos sentían dentro de sí el amor á la libertad del pueblo, convirtiéndose ésta en la única aspiración de su vida, mientras que Mário lo hacía todo porque odiaba á los nobles y su aspiración no era otra que la humillación de aquella clase. De aquí el doble aspecto con que se presenta ante las generaciones que estudian su vida, las cuales sienten hacia él simpatía y antipatía á la vez.

AGUSTIN MEDRANO Y OTAOLA.

EL INVIERNO.

El invierno ha llegado. Un cielo gris y un soplo persistente y frío, las mañanas oscuras y glaciales, las tardes tristes y sin sol, las noches largas y cruentas, los días, en fin, en que el hielo ó la lluvia, la nieve ó el viento, hacen de la naturaleza un inmenso sudario, entre cuyos pliegues parece albergarse la muerte, vienen en su compañía.

El invierno es cruel; con sus rigores trae un problema para infinito número de familias, problema cuya solución ni siempre es fácil ni siempre bastante, y que bien pudiéramos llamar el problema del hambre y la miseria.

Las clases artesanas, trabajadoras, las poco acomodadas y las menesterosas, ven con terror la llegada del invierno. Esta estación supone para ellos la lucha con los más indispensables elementos de la vida, el aumento de necesidades, más luz, más lumbre, más alimento, doble abrigo, más enfermedades, á la par que menos recursos, menos trabajo, disminución de horas hábiles, días en que el rigor del temporal obliga á dejar la obra emprendida, semanas enteras que, ó se cierra el taller por falta de pedidos, ó disminuye el jornal por falta de ingresos.

¡Oh! ¡Y es tan largo el invierno!

Las clases ricas y acomodadas; los acaudalados y los aristócratas, no hechan de ver cuánto el invierno hace sufrir á millones de seres, en quienes no reparan aunque se agitan en derredor suyo. Ellos gozan y no sufren las privaciones que flagelan y abaten la materia, porque el oro todo lo allana.

Habitando casas en las que el lujo y el *confort* corren parejas; envuelto el cuerpo en ricos abrigos y alimentado el estómago con succulentos manjares, para los mimados de la suerte y la fortuna, las horas se deslizan gratas y dulces. Desde el cómodo y caliente lecho á la chimenea, en cuyo fondo serpentea azulada llama, ardiente rescoldo; de la chimenea al comedor; del comedor al coche; luego á la visita, después al Casino, más tarde al espectáculo y del espectáculo á la mesa, en donde se despierta al día, que se va con la primera deliciosa somnolencia que viene.

¡Terrible contraste!

Muy cerca la familia del obrero sin trabajo ó del emplea-

do de mezquino sueldo; la madre y los hijos mal vestidos y peor alimentados, acaso con hambre, ateridos de frío, desmayado el ánimo, tristes, pensando en un rayo de sol y esperando en una mañana que todavía ¡ay! está muy lejos.

El desgraciado padre que saliera por la mañana en busca de auxilios ó en demanda de trabajo, torna al fin por la noche, pero sombrío y preocupado, más helada el alma que el cuerpo, sin una esperanza, sin un recurso con que aliviar las privaciones de aquellos seres queridos, por los que gusto diera hasta la última gota de su sangre.

¡Y qué dramas más sombríos los dramas del hambre!

A veces terminan con el crimen, otras con el deshonor ó la deshonra; algunas con el suicidio; siempre con la desesperación y el dolor, con esa muerte en vida que se llama miseria, y con la agonía de las agonías, que es la agonía del alma.

¡Cuántas veces el robo es hijo del hambre, y la perversión hermana de las privaciones! El frío del invierno enciende volcanes en algunas almas; el vacío del estómago causa plétora de malos instintos.

Dejémonos de sofisterías y de huecas declamaciones. Hay privaciones y hambre, pero no un día ni dos, sino un mes, y otro y otro. Pues el hombre se degrada y la mujer se envilece.

Cuántas veces, al ver á tanta infeliz mujer arrastrando su honra por el lodo de las calles, después de haberla *vendido* en una hora de angustia; cuántas veces, al verlas objeto de burla y chacota, nos decimos: ¡ay, si las hijas de la aristocracia tuvieran hambre!

La estadística criminal nos dice cuántos delitos y cuántas faltas se cometen en los rigurosos meses del invierno, en que la miseria es mayor. No ya la abundancia, pero sí el bienestar y la posesión de lo necesario dan moralidad, buenas costumbres, dulce reposo, serenidad de ánimo, amor al bien y horror al mal.

¡Qué remordimiento para aquéllos que, nadando en la riqueza, se olvidan del infeliz que sucumbe á la miseria!

¡Qué tremenda responsabilidad para los gobernantes, que no se cuidan de arbitrar medios con que aliviar la suerte de tanto desdichado que sólo pide dos cosas: pan y trabajo!

El invierno ha llegado; las montañas se cubren de nieve, el cielo de nubes, la naturaleza de sombras y tristezas; el helado cierzo arrastra las últimas hojas, y con ellas la última esperanza del pobre.

Pensemos todos un poco en él, al menos tres veces al día: al vestirnos, al comer y al acostarnos, recordando, para ceder una parte siquiera de lo superfluo, que hay muchos que en el invierno no tienen pan, ni lecho, ni abrigo.

A UNA CRUZ.

Traza el sencillo pastor
Sobre un árbol una cruz
Y cuanto vé al rededor,
Tiene para él, nueva luz,
Y el árbol más esplendor.

Siempre que tiene ocasión
Conduce allí su ganado,
Y con santa devoción
Ante la cruz prosternado
Se pone á hacer oración.

¡Qué escena tan religiosa
Representa allí el pastor!
Aquella alma candorosa
Vé en su cruz al Redentor,
Y en él su muerte gloriosa.

Si en tan solemne ocasion
Le contempla algun impío,
Tal vez, con nécia irrision,
Juzga aquello un desvario
De su escasa ilustracion.

Y con vana petulancia,
Con repugnante cinismo,
Con estúpida arrogancia,
Dirá al verlo.... ¡fanatismo!
¡Obcecacion!... ¡Ignorancia!

No observa aquel desgraciado
Que ese rústico pastor
Contempla en su Cruz clavado,
Al divino Redentor
Por todos crucificado.

Ni vé que esa cruz ostenta
El camino de la gloria,
Porque siempre representa
De aquella trágica historia
La página más sangrienta.

Y esa página está escrita
Con sangre del Salvador,
Que, en su bondad infinita,
Por salvar al pecador
Derramó en su ara bendita.

¡Qué admirable abnegacion!
¡Qué ejemplo el hombre recibe
De piadosa humillacion!
¡Cuán grande á Dios se concibe
En tan solemne ocasion!

El que creó al mundo entero
Con su infinito poder....
¡Baja cual manso Cordero,
Á sufrir y á perecer
Enclavado en un madero!

Y ese madero es la cruz
Que adora el pobre pastor
En tan humilde actitud;
Viendo en ella al Redentor
Morir por darnos salud.

El cristiano verdadero,
Doquiera encuentra una cruz,
Allí, con fervor sincero,
Vé un templo lleno de luz,
Alumbrando al mundo entero.

Y esa luz pura y radiante,
Como del cielo emanada,
Al cristiano navegante
Guía á la eterna morada,
Si en pos de ella va constante.

¡Oh cruz santa! ¡Oh signo amado
De la humana redencion!
Tú eres el pendon sagrado
De la augusta religion
Que el cristiano ha profesado.

En tu bandera piadosa
Acoges al mundo entero,
Y como madre amorosa

La guías por el sendero
De la gloria esplendorosa.

Por eso el hombre, doquiera,
Con tierna solicitud,
Forma de cualquier manera
Sobre una roca un cruz
Y allí la acata y venera.

Tu imagen llena el espacio,
Y el pastor en su cabaña,
Y el magnate en su palacio,
Aquél la tiene de caña,
Y éste de rico topacio.

Y aquella cruz, mal trazada,
Y el pastor en oracion,
Son la historia compendiada
De la humana redencion
Con sangre en su ara grabada.

Y la sangre que ha corrido
Por esa cruz celestial
¡El mismo Dios la ha vertido
Por redimir al mortal
Del pecado cometido!

Por eso la humana grey
Vé en esa cruz salvadora
Del cristianismo la ley;
Por eso tambien la adora
Desde el pastor hasta el rey.

Porque esa modesta cruz
Es la antorcha luminosa
Que al hombre dá eterna luz
Y es medicina preciosa
Que al enfermo dá salud.

¡Es el lábaro glorioso
De toda la cristiandad!
Es el faro luminoso
Que alumbrá á la humanidad
En este mar proceloso.

¡Oh cruz santa! ¡Oh cruz preciosa
Emblema del Redentor!...
Yo tambien cruz amorosa
Me acojo, como el pastor,
A tu bandera piadosa.

¡Yo tambien, cruz aderada!
Yo tambien te amo y venero
Como á la antorcha sagrada
Que me alumbrá en el sendero
De la celestial morada.

¡Sé mi amparo en esta vida
Llena de tribulaciones!
Y haz que tu imagen querida
Acompañe á mis acciones,
Y á mi existencia esté unida.

Que la escena del pastor
Me sirva siempre de ejemplo,
Y que con igual candor
Vea, donde estés, un templo
Y allí adore al Redentor.

¡Sólo así habré conseguido
En este mundo la paz!
¡Sólo así habré merecido
La eterna felicidad
Que Dios nos ha prometido.

NARCISO PASTOR.

PEPE SANCHEZ.

III.

Cuando Pepe Sanchez se internó por las revueltas callejuelas del lugar, no se detuvo hasta poner el pié en el espacioso portalon de la casa-palacio de los Condes de Valflorado. Iba cada noche á jugar al ajedrez con el Sr. Juan el conserje; pero en la que nos ocupa, no estaba el buen hombre para juegos y diversiones, sino afanosamente atareado en la limpieza y órden de algunas habitaciones, pues acababa de recibir aviso de la llegada de sus amos, quienes de la córte se trasladaban al pueblo á pasar los primeros meses de verano.

—Bien vienes, le dijo el Sr. Juan; y explicándole el motivo de su inusitada diligencia, le llevó á una espaciosa galería en la cual el Conde guardaba un tesoro en inapreciables obras de arte, estando mucho más orgulloso y satisfecho de aquéllas, que de sus blasones.—

Pepe paseó sus miradas por las hermosas estátuas y soberbias pinturas, y se dispuso á ayudar á su amigo, despojándolas de la ligera capa de polvo que las cubria.

—Sabe V. Sr. Juan, le dijo, que el Conde su amo tiene aquí una maravilla?

—Le ha dado por ahí, contestó; cada uno adolece de su manía; hoy sin ir más léjos, el mismo sugeto que ha venido á avisarme la visita de los señores, ha traído aquel cuadro que ves ahí, el cual vale una fortuna. Es un Ecce-Homo, de Luis de Morales, á quien llamaron el Divino, por la excelencia y sublimidad de sus obras.—

Pepe dirigió la mirada hácia donde le indicaba su compañero. A la vista de la hermosa efigie, sintió su corazón algo raro é incomprensible, miéntras su razon se preguntaba si era aquella la imagen de un Dios, ó de un hombre simplemente.

—¡Cuán ciega, pero al mismo tiempo, cuán firme debia ser la fé de ese pintor! se dijo. ¡Dichoso él que creia y esperaba!—

Pero continuó preguntándose: ¿Puede una creencia errónea producir obras tan sublimes? ¿No hay en ésta un destello celestial, sobrehumano, el sello patente de esa alma noble y eterna, hija de Dios é imagen suya?

Aun cuando el entendimiento de Pepe Sanchez era naturalmente despejado, y gracias á su afan de aprender, poseia una instruccion algo ménos limitada que la de un paleta, abandonó prontamente la nebulosa senda de las hipótesis, para escuchar la voz de su corazón que sin más averiguaciones le decia que si tuviera siempre presente aquella hermosa imagen, creería, y Trinidad seria su mujer.

—Pero ¿es que te has vuelto de piedra, muchacho? Si te empeñas en aumentar la coleccion de mi amo, te pondremos un pedestal, y verás qué contento se pone con el hallazgo,—dijo jovialmente el Sr. Juan al reparar en la inmovilidad y enagenamiento de su amigo.

Este ruborizóse hasta la punta de los cabellos y corrió á su trabajo, dando cien vueltas por la galería en tanto que sus miradas se dirigian y abismaban en la bella y lastimosa pintura, como buscan las del hijo ternezuelo al dulce seno de su madre amantísima, el sediento peregrino la fruta deliciosa, el triste náufrago el puerto de su esperanza.

Aquella noche el pobre mozo tuvo calentura, y su enar-

decido cerebro concibió el proyecto de robar el cuadro: para él era esta cuestion de vida ó muerte; su corazón sentia necesidad irresistible de apropiarse la devota imagen, poseerla, guardarla, contemplar á todas horas su expresion doliente, humilde, resignada, en medio de su majestad y grandeza.

Levantóse más temprano que de costumbre, tomó su escopeta, y enderezó hácia la casa del Conde de Valflorado.

—Sr. Juan, dijo, mañana vienen los señores con sus impertinencias y arrumacos, pero el dia de hoy es nuestro, y podemos emplearlo como se nos antoje; la mañana está fresca y olorosa como un ramo de recién cortados claveles, las cordornices cantan que se las pelan su tan repetido *buen pan hay*; los conejos han salido muy sérios á desayunarse y las liebres van saltando por donde ménos se piensa; con que vamos á darles una batida, y despues de divertirnos en grande, traeremos caza á manta para que los Sres. Condes se regalen el pico.—

La proposicion era doblemente tentadora, ya por lo muy aficionado que el Sr. Juan se mostraba á tal ejercicio, ya por ofrecérsele el medio de agasajar á sus amos.

Aceptó pues de mil amores, con la condicion de que ántes de salir habian de dar la última mano á la galería donde el Sr. Conde fijaba toda su atencion y tenia puestas todas sus complacencias; porque si bien anoche la dejaron que no habia más que ver, como suele decirse, lo que se hace de noche, de dia parece.

No podia barruntar el bueno del conserje lo que la tal inspeccion agradaria á su amigo, quien traia la cabeza atestada de embustes para conseguir lo que aquél tan de buenas á primeras le proponia.

Nada dejaba que desear en órden y limpieza aquél que bien pudiera merecer el nombre de Museo.

El Sr. Juan muy contento y satisfecho, se dispuso á cerrar las ventanas.

—Déjelas V. abiertas, que entre el sol y se alegre con esos primores, dijo Pepe apresuradamente.

—No, hijo, que la luz daña las pinturas, y áun cuando en el pueblo no hay ladrones, y si hay alguno le acometiera un mal pensamiento no seria á buen seguro para apropiarse de cosa cuyo valor no entiende, vale más un quién sabe, que un quién pensara.—

Pepe no contestó palabra, pero se quedó parado junto á la ventana que el Sr. Juan acababa de cerrar, y miéntras éste echaba el pestillo á la segunda, levantó aquél el de la primera.

AURORA LISTA.

(Se continuará.)

MISCELÁNEA.

¡Qué lástima!....—Esta es la exclamacion que durante toda la semana se escapa de los lábios de cuantas personas bajan al delicioso paseo de Merchan. Y en efecto, lástima y lástima grande es el hecho poco meditado de arrancar todos los rosales que en la extension del paseo de la Vega separaban la alameda central, ó salon, de los jardinillos..... ¿Y para qué? dirán nuestros lectores. Para sustituirlos por las hojas tristes y oscuras del *evonymus*, que áun cuando ofrecen las ventajas de la *permanencia* no tienen ninguno de los atractivos ni de los encantos del preciado rosal que con su aroma embalsama el ambiente.

Proponemos al director de tan *acertada* medida para cualquiera plaza *permanente*—como las hojas del *evonymus*—pero cuya jurisdiccion no alcance al paseo de Merchan.

El martes próximo, á las seis y media de la noche, celebrará sesion ordinaria, en la Sala Capitular del Excmo. Ayuntamiento, la Sociedad de Amigos del País de Toledo. En dicha sesion se ha de continuar discutiendo el proyecto de Estatutos reformados y se procederá á la renovacion de cargos.

Reciba nuestro querido amigo y compañero en la prensa D. José Ortega y Munilla, Director de *Los Lunes de El Imparcial*, nuestra cariñosa felicitacion por su restablecimiento de las graves lesiones que pusieron en peligro su vida á consecuencia de la caida del caballo que sufrió en la calle de Alcalá hace quince dias.

Al César lo que es del César....—Con gusto hemos sabido que dias pasados decomisó el Sr. Inspector de los mercados, un buen número de besugos que se habian puesto á la venta en estado de verdadera descomposicion. Energía y mucho celo es necesario desplegar para poner término á tanto y tanto abuso como se viene cometiendo en perjuicio de la salud pública y del interés de los consumidores.

El domingo anterior, la banda de música de la Academia dejó oír sus acordes en el solitario paseo del Tránsito, burlando los deseos de los que acudieron á la Vega llevados por la tradicional costumbre de años anteriores en que el cambio de paseo no se verificaba hasta despues de la Concepcion. Algunos recuerdan tambien con este motivo, que el invierno anterior continuó, durante todo él, dejándose oír la música en Merchan.

Recibimos, de algun tiempo á esta parte, con bastante irregularidad la visita de muchos colegas que nos vienen honrando con el cambio. Principalmente nos faltan todos aquellos números de las publicaciones ilustradas que tienen mayor interés, lo cual revela que en las Administraciones de Correos hay algunos partidarios de la *ilustracion á poca costa*. ¡Como que no tienen que hacer otra cosa que quedarse *bonitamente* con los ejemplares que les parece!

Señor Administrador, que llegue hasta V. S. nuestra respetuosa queja.

Teatros.—En el de Rojas se ha puesto en escena durante la semana: *Inocencia, La Esposa del vengador, El Médico á palos, El Pilluelo de París y Flor de un dia.*

El Pilluelo de París agradó poco al público, y las demás no han alcanzado en su ejecucion el aplauso que debieran porque en el cuadro de actores no existe unidad en el trabajo, requisito indispensable para el mejor éxito de las obras.

En las funciones del viernes y sábado se han presentado al público el ventrílocuo Sr. Bernet y Sir Williams Walter con una buena coleccion de cuadros disolventes; ambas especialidades han gustado bastante, cada una en su género, y recomendamos á los aficionados no dejen de asistir á estos espectáculos que seguramente han de agradarles.

* * *

En el Salon Moreto disminuye algo la concurrencia y no es de extrañar aumente la indiferencia del público, si la Empresa no procura mejorar la compañía de verso que agrada poco, en lugar de buscar otros atractivos que más bien la perjudican en sus intereses.

El Sr. Lerin es muy buen gimnasta, y más nos satisface en los ejercicios de fuerza que en los de equilibrio.

Defuncion.—Tenemos que lamentar en esta semana la de la Sra. Doña Dolores Vega de Marina, víctima de un reblandecimiento cerebral.

Enviamos á sus desconsolados hijos y demás parientes el más sentido pésame y pedimos para ellos toda la conformidad necesaria en momentos de tanto dolor.

Muchas veces casual ó deliberadamente algunas personas compran máquinas de coser adquiridas á plazos, cuyo importe total no ha sido satisfecho aún, quedando pendientes de pago algunos de ellos. Los que tal hacen no reparan sin duda en las consecuencias que una adquisicion hecha con semejantes condiciones puede ocasionarles, pues si lo supieran su proceder sería evidentemente temerario. Decimos ésto con motivo de haber condenado un Juzgado de primera instancia á dos meses de arresto mayor á ciertos sujetos que tomaron una máquina de coser á plazos y luego la empeñaron en una casa de préstamos.

Como la ignorancia de la ley no excusa á nadie, y creyendo muchos que alegando este desconocimiento del derecho quedan exentos de toda responsabilidad, los cuales están en un crasísimo error, hemos creído conveniente dar cabida en nuestras columnas á las anteriores líneas, cuya insercion se nos ha rogado.

Solamente cuando se exhiba la correspondiente carta de pago por el vendedor, cuyo documento entrega siempre la casa de donde proceden las máquinas, es como podrán adquirirse éstas sin peligro alguno.

Con que mucho ojo.

Excentricidad.—Como ejemplo de lo que es la excentricidad americana, publica un periódico la siguiente gacetilla:

«En Hersteslong Wite se ha formado un sociedad musical que lleva el nombre de «Asociacion musical Verdi,» cuyos miembros deben vestir constantemente de verde. Las sillas, las lámparas, tapices, todo cuanto hay en los salones de la Sociedad es verde. Los miembros de la asociacion se llaman individualmente Verdi, de lo que resulta que hay Verdi núm. 1, Verdi núm. 2, &c. La fachada de la casa donde se reunen los 70 individuos que forman la asociacion, está pintada de verde; y se ha establecido que cuando muera algun individuo de la Sociedad se le vestirá de verde, se plantará sobre su tumba un sauce, y se inscribirá en la lápida: «Aquí yace Verdi 1.º 2.º ó 3.º, segun el número que tenga el difunto.»

TOLEDO, 1880.

IMPRESA Y LIBRERIA DE FANDO É HIJO,
Comercio, 31 y Alcázar, 20.

ANUNCIOS.

ANTIGUO COLEGIO Y ACADEMIA DE PREPARACION
PARA LAS CARRERAS MILITARES,
DIRIGIDO POR EL COMANDANTE
D. Agustin Montagut y de Félez.

PLAZA DE LA CABEZA, 6.—TOLEDO.

IBAÑEZ Y ANGUITA,
PROFESOR CIRUJANO DENTISTA,
OPERADOR Y MECÁNICO.

Se construyen piezas artificiales con solidez,
perfeccion y economía.—Se curan todas las enfer-
medades de la boca.

Consulta gratis á los pobres de 10 á 5.

Puerta Llana, 12, frente á la de los Leones.

LA UNION Y EL FÉNIX ESPAÑOL



COMPAÑIA DE SEGUROS REUNIDOS.

GARANTIAS.

Capital social: 36.000.000 de Rs. vn. efectivos.

PRIMAS Y RESERVAS: RS. VN. 74.578.314,44.

6 AÑOS DE EXISTENCIA.

Esta gran Compañía NACIONAL, cuyo capital social de 36 MILLONES de rs. vn. no nominales, sino EFECTIVOS, es superior al de las demás Compañías que operan en España, asegura contra el incendio, sobre la vida y el riesgo marítimo.

El gran desarrollo de sus operaciones acredita la confianza que ha sabido inspirar al público en los 16 AÑOS QUE CUENTA DE EXISTENCIA, durante los cuales ha satisfecho por siniestros, la importante suma de

Rs. vn. 58.755.294,12.

Subdirector en Toledo, D. Fermin Amusco, calle del Locum, núm. 16.

TALLER DE CAMISERIA Y ROPA BLANCA

DE

MARCOS URZAINQUI,
33, COMERCIO, 33.

Hay constantemente un buen surtido de camisas y ropa blanca confeccionada.

Se reciben encargos para hacer, á medida, camisas de señora y caballero, pantalones, chambras, enaguas, calzoncillos, cuellos, puños &c.—Especialidad en el corte.

COMISIONES DE ACOPIO DE GRANOS Y FRUTOS DEL PAÍS.

LA ILUSTRACION ESPAÑOLA Y AMERICANA.

PERIODICO ESPECIAL DE BELLAS ARTES Y ACTUALIDADES.

AÑO XXV.

Director, D. Abelardo de Cárlos.

BASES DE LA PUBLICACION.

Los días 8, 15, 22 y 30 de cada mes da á luz un número de 16 páginas, ocho de ellas con selectos grabados, y siempre que la abundancia de asuntos artísticos ó de marcada actualidad lo reclaman, se distribuyen *Suplementos* gratis á los Sres. Suscritores.

PRECIOS DE SUSCRICION.

	Madrid.	Provincias.
Un año.	35 pesetas.	40 pesetas.
Seis meses.	18 „	21 „
Tres meses.	10 „	11 „

ADMINISTRACION: CARRETAS, 12, PRAL. MADRID.

Se suscribe en Toledo, librería de Fando é Hijo, Comercio, 31.

MONUMENTOS ARTÍSTICOS DE ESPAÑA.

Se publica mensualmente un cuaderno que contiene dos láminas fotográficas de 32 centímetros de largo por 24 de ancho, al precio de 6 rs. cuaderno en Toledo y 8 en los demás puntos de España.
Se ha repartido el 21.

FOTOGRAFIA DE ALGUACIL, CUATRO CALLES, TOLEDO.

LINIMENTO

PARA LA CURACION PRONTA Y RADICAL

DE LOS SABAÑONES.

POR EL LIC. SR. GILL DE ALBORNOZ.

Precio del frasco, 4 rs.

Tendillas, 9.—FARMACIA.

TURRONES DE JIJONA.

Se han recibido de varias clases: Ultramarinos de Cándido García, Comercio, 10, Toledo.

Gran surtido de vinos y licores.

ALMACEN DE GÉNEROS NACIONALES Y EXTRANJEROS

DE

BUENAVENTURA CUCHET Y HERM.º

Comercio, 52.

Grandes y variados surtidos en toda clase de tejidos para la presente estacion.

CASA EN BARCELONA.

CALENDARIO

—DE LA ILUSTRACION ESPAÑOLA Y AMERICANA, 8 rs ejemplar.

—QUITA-PESARES, 4 rs.

—BUENO BONITO BARATO, 4 rs.

—AMERICANOS, á 2, 3, 4, 5, 6 y 7 rs.

— — — con termómetro, 8 rs.

— — — gigantescos, 9 rs.

LIBRERÍA DE FANDO É HIJO, COMERCIO, 31.